

PILAR FERNÁNDEZ URIEL
ANTONIO BRAVO NIETO
JUAN BELLVER GARRIDO
MANUEL ARAGÓN GÓMEZ
JESÚS M. SÁEZ CAZORLA
ROCÍO GUTIÉRREZ GONZÁLEZ

Diez años de Arqueología en Melilla

Resumen: En el año 1997 la Ciudad Autónoma de Melilla inició un nuevo capítulo de su historia arqueológica, después de un largo paréntesis de casi 80 años: A principios del siglo XX Rafael Fernández de Castro inició sus trabajos en la necrópolis púnico-romana del Cerro de San Lorenzo. Tras estos hallazgos, que constituyeron la base para la creación del Museo de la ciudad, se sucedieron varias excavaciones de urgencia fundamentalmente en la década de los 70-80 llevadas a cabo por la Dirección Provincial del Ministerio de Cultura, pero fueron realizadas sin solución de continuidad y los resultados obtenidos, al no publicarse las memorias de excavación, no tuvieron una gran repercusión en la investigación de la historia de Melilla.

Abstract: In 1997 the Autonomic City of Melilla started a new chapter of its archaeological history, after a long parenthesis of almost 80 years: At first of the XX century Rafael Fernández de Castro started his work in necropolis Punic-Roman of the Hill of San Lorenzo. After this finding, that constituted the base for the creation to the Museum of the City, several excavations of urgency in the decade of the 70-80 followed one and another carry out by the Provincial Direction of the Ministry of Culture fundamentally, but they were made without continuity solution and the obtained results, when not publishing the excavation memories, did not have a great repercussion in the investigation of the history of Melilla.

¹ Estas Jornadas contaron con la participación de prestigiosos historiadores del mundo antiguo, como D. José M^a Blázquez, D^a Pilar González Serrano, D. Federico Lara o D. José M^a Álvarez entre otros.

Será en Abril de 1997 cuando se lleven a cabo unas Jornadas de Historia Antigua celebradas en el Centro Asociado a la UNED de Melilla, titulada “Melilla y su Entorno en la Antigüedad”. Estas jornadas estuvieron dirigidas por D^a Pilar Fernández Uriel¹. Una de las conclusiones que pudieron obtenerse fue la posibilidad de retomar la actividad arqueológica de la ciudad, enfocándola en esta ocasión con un nuevo planteamiento: se trataba de formar un equipo de investigadores que llevara a cabo una sistemática labor arqueológica en nuestro suelo, con el fin de que tuviera una continuidad en el tiempo, única forma para que la investigación fuera fructífera.

El primer paso en este sentido fue dado en mayo de 1997 al solicitarse a las autoridades pertinentes (era entonces presidente de la ciudad D. Ignacio Velázquez y Consejero de Cultura D. Javier Martínez



Fig. 1: Pilar Fernández Uriel

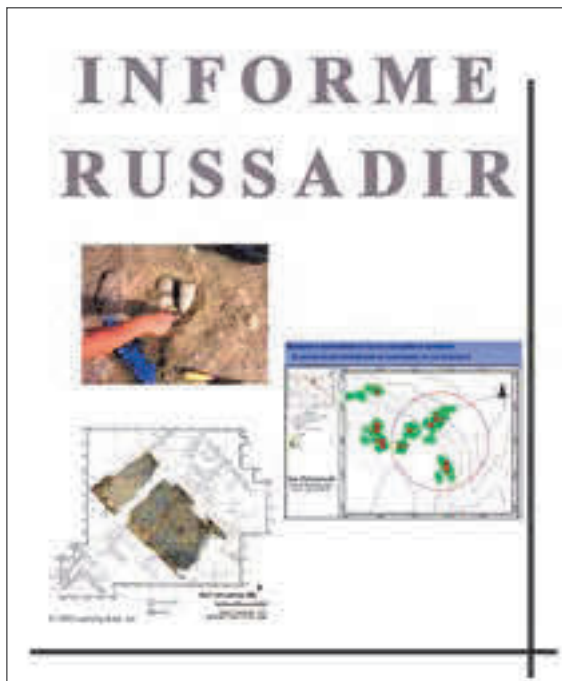


Fig. 2: Informe Russaddir



Fig. 3: Interior Museo



Fig. 4: candil vidriado. Cerro del Cubo

Monreal), autorización para formar un equipo interdisciplinar que pudiese desarrollar en la ciudad las labores arqueológicas necesarias, insistiendo en la idea de que dicho equipo debería estar vinculado a la universidad a fin de dotarle del carácter científico y de investigación que toda labor arqueológica requiere. El grupo de trabajo inicial estuvo formado por D^a Pilar Fernández Uriel (Foto 1) como representante de la UNED de Madrid, D. Fernando López Pardo de la Universidad Complutense de Madrid, D. Víctor Guerrero Ayuso de la Universidad de Baleares y D^a Rocío Gutiérrez como representante de la UNED de Melilla.

Tras recibir la conformidad, el grupo de trabajo llevó a cabo en junio de 1997 su primera labor de reconocimiento del terreno con vistas a realizar trabajos arqueológicos y la revisión de los fondos del museo, para su estudio y sistematización; a tal fin, se llevaron a cabo una serie de prospecciones, catas y sondeos en diferentes zonas susceptibles de actividad arqueológica, como fueron solares en el primer recinto histórico de la ciudad (calle Soledad, calle Alta y calle San Miguel), inmediaciones de la carretera y accesos de la Alcazaba y fuertes de las Victorias; Plaza de Armas y Parque Lobera, con el fin de reconocer el terreno in situ y preparar un informe para la Consejería de Cultura que se denominó "*Proyecto Rusaddir. Informe-Prospección*" (Fig. 2). En dicho trabajo se constataban las posibilidades de intervención arqueológica "en la trama urbana de la antigua Rusaddir", así como en el hinterland inmediato, lugar de posible actividad económica de la antigua ciudad de Melilla y por ello de asentamientos periféricos relacionados con la citada actividad. Con el resultado de todo ello y ante las perspectivas apuntadas, se proponían actuaciones arqueológicas a corto y medio plazo.

Coincidió además esta época con una reforma expositiva integral que se estaba llevando a cabo en el Museo de la Ciudad para convertirlo, entre otros objetivos, en un centro de investigación, con lo que se acordó que tanto las labores arqueológicas que se realizaran como los restos muebles hallados en las mismas, quedarán vinculados a este organismo. Con ello se facilitaría el estudio pormenorizado de los mismos (catalogación, inventario, dibujo, análisis de pasta...) y su posterior tratamiento museográfico, pasando a formar parte de la colección permanente del Museo. (Fig. 3)

1) Excavaciones Arqueológicas

A) Cerro del Cubo

Diciembre de 1997 y enero de 1998. La primera actividad arqueológica llevada a cabo desde la obtención del permiso, se desarrolló en el conocido Cerro del Cubo (Carretera de la Alcazaba) con motivo de las obras de urbanización que por aquel entonces se realizaban². Avisados por el arquitecto de

² Los componentes del equipo, tanto desde el punto de vista arqueológico como documental, fueron: D^a Pilar Fernández Uriel; D. Fernando López Pardo, D^a Rocío Gutiérrez González, D. Jesús Miguel Sáez Cazorla, D. Simón Benguigui Levi y D. Juan Zozaya.

la obra D. Manuel Ángel Quevedo, se solicitó a la Consejería de Cultura autorización para iniciar un reconocimiento de urgencia en la zona, dirigido por la profesora Pilar Fernández Uriel. Las perspectivas no defraudaron: se intervinieron en dos silos o matimoras, que utilizados originariamente como silos de almacenaje de grano, fueron amortizados probablemente por la desaparición del hábitat en la zona, ya que aparecían sellados y con señales de tierra prensada en su parte superior. Como dato de importancia y singularidad, el segundo silo, que se excavó en su totalidad, contenía al final del mismo su tapadera, algo inusual en estas excavaciones; los restos encontrados, pertenecían en su totalidad a objetos de época medieval: abundante material cerámico como fragmentos de ollas, marmitas y cazuelas, de fabricación local, tanto a mano como a torno y destinadas al uso cotidiano, unido a restos óseos de animales y malacología. Destaca una pieza casi íntegra, un candil vidriado o lámpara de aceite, en verde manganeso de época emiral y de magnífica factura (Fig. 4). Todas ellas ilustran el tipo de costumbres que tenía la sociedad medieval en Malilla mediante la diversidad de recipientes cerámicos de uso cotidiano.

Independientemente de esta excavación, en el año 1998, D^a Pilar Fernández Uriel, como directora de equipo, solicitaba al Ministerio de Educación y Cultura un Plan I+D de Acciones Especiales y Acciones de Política Científica, para "Catalogación y Estudio de los Materiales Arqueológicos con Destino al Nuevo Museo Arqueológico de la Ciudad de Melilla y Prospección Territorial para su Contextualización". El proyecto fue aprobado por el Ministerio y los trabajos y logros científicos de dicho Plan, y los fondos destinados al mismo permitió seguir avanzando en las excavaciones iniciadas.

B) Primer Recinto Histórico: Calle San Miguel y Calle Alta (Fig. 5)

Febrero de 1999. Se trataba de las primeras excavaciones que se realizaban en una zona especial de la ciudad: el recinto histórico en el que se sospechaba la existencia de la antigua Rusaddir, por lo que el interés era máximo entre los arqueólogos e historiadores que participaron en las mismas³. Salieron a la luz de nuevo dos silos de amortización con abundante material cerámico de época medieval y moderna fundamentalmente, restos óseos de animales, restos de ostras y bombas probablemente caídas durante el asedio de la ciudad en 1775.

Los restos más significativos de los dos silos que aparecieron fueron los de Calle Alta, con varios niveles de ocupación y abundante cerámica vidriada de los siglos XVII y XVIII; destacan por su belleza una jarrita vinatera (Fig. 6), y por su importancia, fragmentos de loza dorada del taller de Manises, que atestigua la demanda de este tipo de productos de lujo por parte de la población española que habitaba el recinto.

³ D^a Pilar Fernández Uriel, D. Fernando López Pardo, D^a Rocío Gutiérrez González, D. Jesús Miguel Sáez Cazorla y D. Simón Benguigui Levi.



Fig. 5: Excavaciones C/ San Miguel



Fig. 6: Jarrita vinatera. C/ San Miguel



Fig. 7: Silo de Parque Lobera

C) Parque Lobera

Abril 1999. Tras detectarse en épocas anteriores restos de una posible necrópolis en los alrededores del Parque Lobera (aparición en 1914, de una pátera de terra sigillata y otros objetos cerámicos y de bronce). Un nuevo equipo⁴ comenzó a trabajar y se comenzó a excavar en una de las laderas del parque, apareciendo un silo de gran tamaño con abundantísimos restos de material cerámico de época medieval (Fig. 7), restos que fueron estudiados y publicados en la Revista Akros, del Museo de Melilla, en sus números 3 y 4. Confirmaban y complementaban las anteriores excavaciones y se llegaba a conclusiones tan interesantes como la apreciación del hábitat de inicios del medioevo en nuestra ciudad.

D) Segundo Recinto Histórico: Plaza de Armas

Junio de 1999. Como consecuencia de unas obras de aperturas de zanjas para instalación de canalizaciones de agua en Melilla la Vieja, se detectaron zonas de posible interés arqueológico en el solar conocido como Plaza de Armas, lugar de ocupación de la población en época medieval –conocida como Plaza de la Alafia o de Paz- y en época moderna como instalación de las

⁴ Se formó un equipo de trabajo formado inicialmente por D^a Pilar Fernández Uriel, D. Víctor Guerrero Ayuso, D^a Rocío Gutiérrez, D. Simón Benguigui y D. Jesús Miguel Sáez Cazorla; más tarde, para el estudio y documentación del material extraído, se sumaron D. Juan Zozaya, D. José Suarez, D. Idefonso Navarro y D. Juan Bautista Salado.



Fig. 8: Curso Auxiliares Excavación Arqueológica

guarniciones militares. Se realizó una excavación de urgencia a cargo de D^a Rocío Gutiérrez y D. Simón Benguigui, y en los primeros sondeos realizados entre los meses de Junio-Agosto, se confirma la importancia del hallazgo, con la aparición de una zona de silos, con cerámica medieval de magnífica factura, zona que podría corresponder a un área comercial en la Edad Media, y la aparición de dos estructuras –las primeras que aparecen en nuestra ciudad–, con abundante cerámica y grano quemado, de época romana. Supervisada la zona por D^a Pilar Fernández Uriel y D. Fernando López Pardo y como consecuencia de estos hallazgos, se presentó una modificación del proyecto de obras, con el fin de permitir la continuidad de las excavaciones.

A tal fin, la Consejería de Cultura organizó en Octubre del año 2000 en colaboración con el INEM, el curso de “Auxiliares de Excavación Arqueológica”, con objeto de preparar al personal necesario para acompañar en las excavaciones al equipo técnico de las mismas y apoyar los trabajos que se desarrollaban ya en varias partes del recinto histórico (Fig. 8). Presentaba además como característica singular, el ser la primera vez que un curso de este perfil se impartía a nivel nacional⁵. Durante dos meses se formó a quince auxiliares, todos ellos melillenses, como cuerpo medio en las labores arqueológicas. Dado que la mayor parte del curso constaba de clases prácticas, se eligieron como zonas de trabajo de campo, la Plaza de Armas, con grandes perspectivas en ese momento, y la Casa del Gobernador, en el recinto antiguo, cuyos jardines se mantuvieron inalterados durante siglos. Finalizado el curso, con magníficos resultados arqueológicos y docentes, continúan las excavaciones, encuadradas en el Plan Arqueológico que viene activando la Consejería de Cultura, en este caso, apoyando una fase de ampliación y profundización de dichos solares, que continuarán dirigidos por los arqueólogos D. Noé Villaverde Vega en Plaza de Armas y D. Conrado González Cases en Casa del Gobernador.

Tras los trabajos de campo y habiéndose excavado una superficie de unos 520 m², se confirmaba la zona de Plaza de Armas como área comercial de la ciudad desde época púnica, como probable zona foral-comercial en época romana y como zona comercial en época medieval, dada la importancia de los hallazgos. Los elementos descubiertos fueron un Silo Púnico y diversas estancias subterráneas de época romana, probablemente pertenecientes al área pública de la ciudad y dedicadas a ofrendas religiosas. De importancia trascendental para la investigación de la historia de Melilla, pues eran las primeras construcciones encontradas. Otros elementos encontrados fueron la base estructural de un Ninfeo romano, asociado a las estancias subterráneas, un molino de cereal romano y el citado silo árabe o Agadir de época medieval, de considerable magnitud y con abundantísimos restos cerámicos. De época más moderna databan una muralla que podría ser la primera cerca construida por la presencia española en la ciudad y la planta de la probable ermita de la Victoria (Fig. 9).

⁵ Coordinado por D^a Rocío Gutiérrez, lo impartieron D^a Pilar Fernández Uriel, D. Juan Zozaya, D. Conrado González Cases y D. Noé Villaverde Vega.



Fig. 9: Vista General de Plaza de Armas

E) Plaza de Veedor

Julio 2000. Como consecuencia de la remoción de un solar destinado a la construcción de un parking en el recinto de Melilla la Vieja, salieron a la luz de nuevo numerosos restos cerámicos; durante el mes de Julio se llevaron a cabo varias catas coordinadas por D^a Rocío Gutiérrez y D. Simón Benguigui y ante la importancia del material aparecido, se decidió llevar a cabo en el mes de Agosto una excavación de urgencia dirigida por D. Noé Villaverde Vega, con resultado sorprendentes, pues en una cuadrícula relativamente pequeña, se obtuvo un amplio espectro cronológico:

Aparecieron tres estadios constructivos de ocupación de época moderna, que definían el solar, primero como un sector de canteras entre los siglos XIV al XVI; en el segundo estadio o segunda fase de ocupación, aparecieron habitaciones adosadas a la roca, que pudieron pertenecer a los almacenes de la ciudad o bien a resguardo de animales durante los siglos XVI a finales del XVII y, la tercera fase, correspondiente a comienzos del siglo XVIII, con la construcción de una explanada adosada a los hornos.

El material cerámico corresponde a contenedores alimentarios, con cerámicas de uso cotidiano, como loza popular de mesa, escudillas, platos ollas y cazuelas de los siglos XVII y XVIII, vajilla común de los siglos XVI y XVII o vajilla fina de mesa como Marmorata de Pisa, Loza dorada, cerámica de Fayenza blanca o Mayólica de Liguria, productos estos últimos de lujo demandados por la burguesía local.

Bajo estos estratos, apareció también un estrato de ocupación romana, con restos significativos de bronce romanos: Un pasador iberorromano utilizado en la indumentaria femenina, que podía confirmar la relación comercial entre las dos orillas del Estrecho; una lengüeta de un cinturón del siglo IV, que podría confirmar la presencia romana administrativa en nuestra ciudad en el Bajo Imperio, o un aplique de asa, con la figura de una serpiente. Todos ellos se encuentran en la actualidad expuestos en la Sala de Época Clásica y en la Sala de Edad Moderna del Museo de Arqueología e Historia de Melilla (Fig.s 10, 11).

Independientemente de la zona excavada y cerca de ella, aparecieron unos hornos del siglo XIX pertenecientes al Cuerpo Militar de Intendencia, que ocupaban un lienzo entero de pared y que finalizadas las obras de aparcamiento de

la zona, fueron integradas al mismo dentro de las áreas de estacionamiento creadas.

En este año 2000 D^a Pilar Fernández Uriel solicitó un nuevo Plan I+D de Acciones Especiales y de Política Científica, esta vez más ambicioso, de tres años de duración y con la ampliación del equipo que hasta ahora desarrollaba sus actuaciones arqueológicas en Melilla⁶. El proyecto fue aprobado y los trabajos pudieron continuar en la misma línea que ya seguían.

F) Primer Recinto Histórico: Almacén de las Peñuelas

En enero de 2001 se lleva a cabo un sondeo realizado por D. Conrado González Cases, en los almacenes del Siglo XVIII que iban a ser destinados como sede de los Futuros nuevos Museos de Arqueología e Historia y Sefardita y Bereber. Con la colaboración de los auxiliares de excavación del curso de arqueología, se realizaron dos catas en una de las habitaciones, y salieron a la luz restos de material cerámico y bronce de los siglos XVI y XVII, así como unas enormes tinajas-contenedores enterradas.

G) Primer Recinto Histórico: Casa del Gobernador

Zona arqueológica como vimos anteriormente con grandes expectativas, pues desde el siglo XVI no sufrió grandes ni importantes reformas, por lo que se confiaba en encontrar restos de importancia considerable para la historia de Melilla. Los trabajos arqueológicos han sido continuos desde el 2001, dado el magnífico resultado de los mismos, realizándose en ellos V Fases o Cinco Campañas de Trabajo, acometidas por varios arqueólogos: las comenzó D. Conrado González Cases, con motivo del Curso de Auxiliar de Excavaciones Arqueológicas; la segunda Fase le correspondió a D. Víctor Guerrero Ayuso y la tercera a D. Noé Villaverde. Las Fases IV y V, se adjudicaron a la Empresa de Arqueología

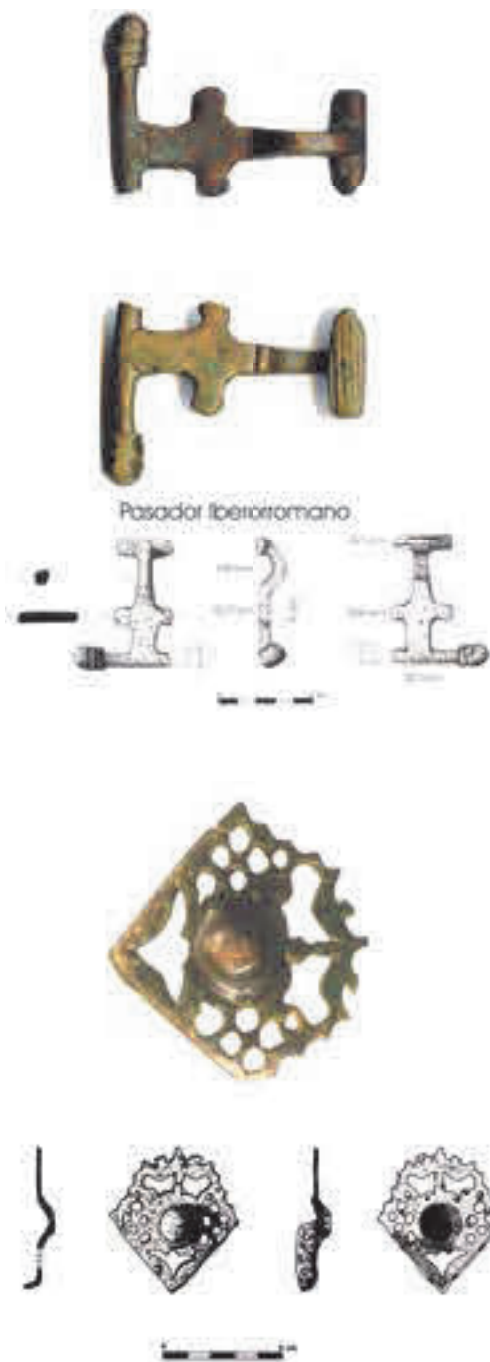


Fig. 10, 11: Pasador Iberorromano, lengüeta de cinturón

Arqueosur, destacando en nuestra ciudad de manera permanente a D. Manuel Aragón que actuó como codirector de los trabajos.

En la I Fase, cabe destacar la aparición de una de las monedas con la inscripción Russadir, toponimia de Melilla en la antigüedad, datada sobre el siglo III a.C., similar a las existentes en el Museo de Copenhague y una de las seis que existen en el mundo. Sus características son la aparición en su anverso de una efigie masculina -¿dios: Hércules Melkart o rey: Bocco de Mauritania? y en su reverso la representación de una abeja, flanqueada con espigas de trigo y la inscripción púnica de Russadir. Apareció igualmente material cerámico de época romana, que venían a corroborar la presencia púnica y romana en nuestra ciudad y el promontorio, como lugar elegido para hábitat, dato relevante, pues hasta ese momento contábamos únicamente con la necrópolis del Cerro de San Lorenzo y con la historiografía clásica, pero nada confirmaba el emplazamiento exacto.

En esta fase aparecieron restos cerámicos de época medieval y vidrios de época moderna. Estas piezas de vidrio soplado, de autoría desconocida, se pueden fechar entre los siglos XVI y XVII, con una posible asimilación estética de las escuelas catalanas y de clara influencia veneciana. Son piezas de notable interés por la información que aportan

sobre los usos estéticos y alimentarios de los habitantes de Melilla la Vieja en época Moderna.

La IV fase se inició en Abril del 2005, cambiando por completo la dinámica brindada hasta ahora, siendo la primera excavación arqueológica de la ciudad de Melilla respaldada por la ordenanza arqueológica local. La normativa establece que el equipo investigador está obligado a entregar tras cada campaña un informe anual, para posteriormente al término de los trabajos desarrollados, deberán realizar una memoria de la suma de las distintas campañas.

⁶ El equipo de este proyecto quedó configurado como sigue: Directora y solicitante del Proyecto: D^a Pilar Fernández Uriel, representante de la UNED de Madrid, D. Fernando López Pardo, de la Universidad Complutense de Madrid, D. Juan Zozaya Staben_Hansel, entonces Subdirector del Museo de América, D. Antonio Bravo Nieto: Historiador del arte, D^a Trinidad Nogales Basarte, Conservadora del Museo Romano de Mérida, D. Noé Villaverde, Arqueólogo, D. Conrado González Cases, arqueólogo y D^a Rocío Gutiérrez González, Responsable Técnico del Museo de Arqueología e Historia de Melilla.

Fig. 12: Piezas de Casa del Gobernador

La campaña, dirigida por D. Manuel Aragón y que contó con la colaboración de la arqueóloga D.ª María del Carmen Lechado, se centró en la excavación de una vivienda tardopúnica datada a mediados del siglo II a.C., aunque la ocupación del espacio arrancaba a fines del siglo III a.C. Sólo fue posible la excavación de dos habitaciones, si bien parecen continuar probablemente a lo largo del patio, siendo susceptible de excavación en futuros proyectos. La vivienda poseía zócalos, fabricados con piedras, principalmente calizas, con recrecido de bloques de adobe. El suelo de la vivienda estaba realizado con cantos rodados de andesita, reflejando la clara preferencia por este material mucho más duradero.

En cuanto al material arqueológico rescatado, no existe parangón alguno, pues roza la cifra de 50.000 piezas, subrayando las ánforas púnicas Mañá Pascual A4 y Mañá C2b junto a envases itálicos Dressel 1. De comienzos del siglo I d.C. destacan las ánforas romanas de la Bética o Mauretania, como son las conocidas Lomba do Canho 67 o Dreseel 7-11 (Fig. 12).

Los trabajos de investigación reforzaron la concepción del impulso urbanístico del oppidum rusaditano, a partir de la segunda guerra púnica, donde ejercerá un papel destacado como enclave estratégico entre Gadir y Cartago, consolidándose a finales del II a.C.

La V campaña comenzó en Abril de 2006 y estuvo coordinada nuevamente por D. Manuel Aragón, centrada en las importantes transformaciones acaecidas en la ciudad de Rusaddir durante la segunda mitad del siglo I a.C. así como su integración en la órbita de Roma, donde la confirmación de una nueva estancia cuadrangular, sumada a las halladas en las campañas 2000-2003, ofrecía una segunda vivienda en muy buen estado, datada a mediados del siglo I a.C. La casa tenía un área de almacenaje, con suelos de mortero de cal, zócalos de sillarejos y recrecidos de adobe, siendo abandonada en la primera mitad del siglo I d.C. (Fig. 13).

En las dos últimas campañas apare-



Fig. 13: Ánforas excavación CG

cieron además de material anfórico, cuantiosos elementos epigráficos como graffitis sobre recipientes, utilizando el neopúnico y el latín, monedas de bronce procedentes de Tamuda y Tingi fundamentalmente, envases realizados a torno lento, cerámica de tipo Kuass, así como cerámicas de barniz negro o imitaciones, inventariando un

total de 80.000 piezas.

Como conclusión anticipada de las excavaciones, se puede decir que desde el primer momento tanto el material (cerámicas, bronce, monedas...) como las estructuras encontradas, confirman una completa y abundante información sobre la economía y la utilización de los recursos de los habitantes de

Rusaddir así como la importancia comercial de la ciudad en el enclave del Mar de Alborán, corroborada por el numeroso lote de monedas aparecidas; confirmarían también, el proceso urbanizador de la zona a finales del primer Milenio a.C., con un área de viviendas.

Actualmente el Yacimiento de Casa del Gobernador se encuentra en una fase de musealización con la creación de un Museo de Sitio, con el fin de hacerlo visitable.

H) Islas Chafarinas

Este es otro de los grandes proyectos de investigación vinculados a Melilla. Desde el año 2000 a iniciativa de los investigadores D. Juan Antonio Bellver Garrido y D. Antonio Bravo Nieto se funda el Instituto de Cultura Mediterránea (ICM) con sede en la ciudad de Melilla. En colaboración con Parques Nacionales, la Consejería de Cultura de la Ciudad Autónoma, la fundación Gaselec y la Universidad de Valladolid, vienen realizando excavaciones y prospecciones sistemáticas en el archipiélago de las Chafarinas.

El equipo de este proyecto ha comprendido diversos cambios desde el año 2002 con el fin de adaptarse a la complejidad del yacimiento: prehistoriadores, arqueozoólogos, especialistas en industria de sílex, palinólogos, topógrafos, geólogos, técnicos en sistemas de información geográfica (SIG), dibujantes, auxiliares de excavaciones arqueológicas,



Fig. 15: Becarios



Fig. 14: Islas Chafarinas

etc. La I campaña, se desarrolló desde el 26 de agosto al 5 de septiembre de 2001, y fue una primera y muy productiva toma de contacto con el yacimiento. El 2002 fue una campaña de estudio, preámbulo de la III Campaña que correspondió al año 2003, reanudándose las investigaciones en agosto y septiembre con la incorporación al equipo del arqueólogo D. Víctor Mayoral Gamo. Desde el año 2004, se ha iniciado un segundo periodo en la ejecución de los trabajos al incorporarse al proyecto la Universidad de Valladolid e iniciarse una fructífera colaboración que ha permitido formar un nuevo equipo y darle un renovado impulso a los trabajos. Con ello se suma a prestigiosos profesores dirigidos por D. Manuel Rojo Guerra como responsable de la Asociación Arcadia dentro de la Fundación General de la Universidad vallisoletana y los responsables de los trabajos de campo han sido D. Rafael Garrido Pena y D. Iñigo García Martínez de Lagrán que han desempeñado la tarea de codirección de las campañas 2004 y 2005, con la ayuda en coordinación de la arqueóloga D^a Sonia Gámez Gómez. Los trabajos en el año 2004 permitieron encontrar los primeros restos de asentamientos, concretamente una cabaña, única entre las pocas estructuras de habitación neolíticas conocidas en España y numerosos materiales. En el año 2005 continuaron los trabajos arqueológicos con el mismo equipo de trabajo, perfilándose los resultados e investigaciones (Fig. 14).

Se han llevado a cabo por tanto cuatro intervenciones con excavación en la Isla del Congreso, como resultado de las mismas se identificaron varias estructuras de habitación que incluyen una cabaña, un hoyo de un metro cúbico y varias áreas de combustión. Todo ello fue datado mediante radiocarbono en la segunda mitad del cuarto milenio antes de Cristo. Destacamos la cabaña cuya planta pseudocircular fue tallada sobre el suelo, aterrazada, a la vez que se practicaban pequeños agujeros para calzar los soportes de la cubierta. Igualmente se practicó una concavidad a manera de "despensa o almacenillo" en el que se halló una pequeña hacha pulimentada en posición primaria. El conjunto era cerrado por una pequeña cerca cortada sólo por el acceso a la vivienda. La dispersión espacial interna fue claramente definida con una zona de hogar y otra de molienda donde se encontró un molino barquiforme. Toda la superficie excavada presentaba grandes cantidades de caracoles terrestres consumidos y de lapas marinas (patella ferruginea y safianas). Se obtuvieron numerosos restos de foca monje, peces y mamíferos domésticos como ovicaprinos, que supusieron junto con vegetales aún por determinar, la dieta principal de aquellos hombres neolíticos. También se han prospectado las islas de Isabel y Rey documentándolas arqueológicamente tanto en horizontes prehistóricos como históricos, las investigaciones continúan.

2) Seguimientos Arqueológicos

En cumplimiento de la normativa sobre patrimonio, recogida en la Ley de Patrimonio Español, se han realizado varios seguimientos en obras, tanto en zonas declaradas BIC (Bien de Interés Cultural), como en aquellas susceptibles de encontrar restos arqueológicos.

Plaza de los Carros: "Obra de la futura Plaza de las Culturas". Instado por la Consejería de Cultura, ante la realización de las próximas obras de la Plaza de las Culturas y dado que el solar se hallaba comprendido dentro de la zona BIC. Se llevaron a cabo varios sondeos y una vez atravesada la capa de asfalto, aparecieron estratos de material cerámico, fundamentalmente vidriados, pertenecientes a época medieval y moderna; los estratos acaban a los dos metros y medio de profundidad, penetrando en el interior de la capa freática marina.

Avenida del General Macías: "Renovación de los servicios urbanísticos". En esta calle se pudieron reconocer los paramentos de las viejas instalaciones portuarias de Melilla la Vieja, concretamente los restos del antiguo espigón que formaba el puerto de Melilla.

Plaza de España: En la obra "Remodelación del sistema de drenaje superficial y red de pluviales". Antes de su urbanización en el siglo XX, esta zona era un área fortificada: la zona baja del Cuarto Recinto, fortificada entre los siglos XVII y XVIII lo que argumentaba sobradamente la actuación arqueológica. Aparecieron estructuras de defensa militar, como los cimientos de la Torre de Santa Bárbara, que quedó documentada en los trabajos del seguimiento.

Carretera de la Alcazaba: "Red soterrada de media tensión para suministro de energía eléctrica al abastecimiento de agua a la ciudad de Melilla". Las obras cortan al nivel de las claves de bóveda una galería de minas que comunica el baluarte de San Fernando y el de San Miguel en buen estado. Se tomó su referencia mediante GPS.

Torreón de Cinco Palabras: "Proyecto de restauración del Baluarte de Cinco Palabras, en el Tercer Recinto Fortificado de Melilla la Vieja". Se asesoró especialmente en la fase de documentación del proyecto y se mantuvo una presencia durante los trabajos a fin de intentar reconocer posibles estructuras o aparición de restos arqueológicos en la antigua planta del torreón.

Carretera de Circunvalación: "Proyecto de Campo de Golf". En este seguimiento se documentaron los restos de la antigua torre, hoy desapa-

recida, de Sidi Guariach. Se fotografió y documentó el afloramiento de sílex que sirvió de mina al aire libre para extraer el pedernal tanto para útiles prehistóricos como para armas de fuego históricas de chispa. Se fechó tipológicamente el yacimiento prehistórico como iberomaauritano.

Huerta de Reyes Yacimiento de amplia dispersión afectado principalmente por las instalaciones del aeropuerto de Melilla. En la última ampliación de la pista en 2001 se efectuaron varias catas de control y se actuó sobre más de 20.000 m². Se documentaron instrumentos de sílex fechados en el epipaleolítico norteafricano o iberomaauritano, con algunos útiles del periodo ateniense que elevaría la cronología de este yacimiento varios miles de años.

Aeropuerto: "Proyectos de Ampliación de la plataforma del Aeropuerto de Melilla", se incidió en una zona del yacimiento anterior, recogiendo más útiles de sílex.

3) Ordenanza de Intervenciones Arqueológicas y Paleontológicas

En Mayo de 2003 se crea la Viceconsejería de Cultura, que tendrá como una de las áreas de trabajo las Intervenciones Arqueológicas en la ciudad, siendo uno de los primeros objetivos que acomete, la regulación de las citadas actividades arqueológicas atendiendo para ello a la Ley Orgánica de 2/1995 de 13 de Marzo, de Estatuto de Autonomía de Melilla, en su Título II, art. 21.1.14, que contempla: "La Ciudad Autónoma de Melilla tiene las competencias en materia de "Patrimonio cultural, histórico y arqueológico, monumental, arquitectónico y científico de interés para la ciudad". Esta introducción marcará el preámbulo de la Ordenanza que se aprobaría más tarde, a lo que se añade, "La Administración autonómica tiene también la potestad reglamentaria en materia de patrimonio histórico y con ello la obligación de regular las intervenciones arqueológicas."; en efecto, ante la necesidad de cubrir el vacío legal existente en esta materia y con el ánimo de equiparar a nuestra Ciudad

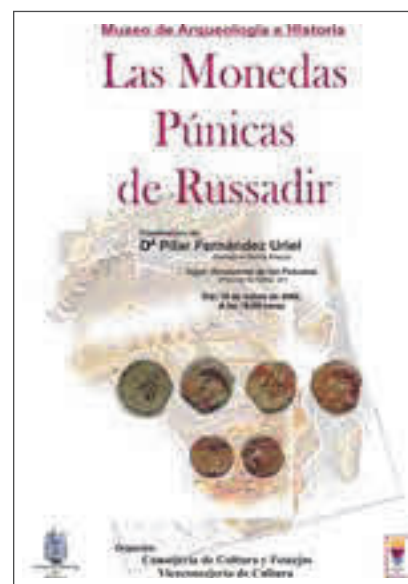


Fig. 16: Cartel conferencia monedas púnicas

Autónoma con el resto de las demás Comunidades Autónomas que contaban en su mayoría con Reglamentos de Arqueología, se elabora un borrador de intervenciones arqueológicas, que tras el período correspondiente de alegaciones, se aprueba por unanimidad en el Pleno de la Asamblea, entrando en vigor, quince días después de su publicación en el Boletín Oficial de la Ciudad: "Ordenanza de Intervenciones Arqueológicas y Paleontológicas de la Ciudad Autónoma de Melilla", que regulaba desde ese momento las actividades en materia de Arqueología que llevará a cabo la ciudad.

La Ordenanza contempla las clases de intervenciones arqueológicas, la competencia, las solicitudes, permisos y autorizaciones, los proyectos de investigación, o los avales científicos, intervenciones de urgencia, documentación científica, entrega de los materiales, depósito provisional de los materiales, informes y memorias, seguimiento e inspección de las actuaciones, infracciones y sanciones etc.

4) Becarios en las excavaciones y Cursos de Especialización en Arqueología

En Julio del año 2000, la Viceconsejería de Educación puso en marcha por vez primera en la ciudad el campamento de verano para jóvenes, destinado a labores arqueológicas; al mismo asis-



Fig. 18: Idealización ancla

ten jóvenes de las diferentes Comunidades Autónomas al que se unirán jóvenes de nuestra ciudad, trabajando en las excavaciones de Casa del Gobernador.

Ante el éxito de la iniciativa, la Consejería de Cultura cada verano ha ofertado la posibilidad a los estudiantes de participar y colaborar en las tareas arqueológicas, con el fin de que pudieran adquirir conocimientos sobre el terreno; como resultado de esta iniciativa, se han ido incorporando a las excavaciones, un grupo de becarios, todos estudiantes o licenciados en Historia y Arqueología, que han cumplido un doble objetivo: por un lado, conocer la ciudad, los trabajos arqueológicos y difundirlos en sus respectivas Universidades y Comunidades Autónomas, y por otro, complementar y ayudar en el propio trabajo arqueológico (Fig. 15).

Se potenciaba especialmente a los estudiantes melillenses, con el fin de que pudieran tener un primer contacto con la arqueología, sin tener que salir de su ciudad, grupo al que se añadían los estudiantes provenientes de las diferentes Comunidades Autónomas. Han sido en total más de 200 personas las que han podido trabajar en las excavaciones.

Por otra parte, con objeto de continuar la línea de trabajo establecida, en el sentido de ampliar y complementar el trabajo de campo, se han potenciado actividades paralelas como cursos, publicaciones o trabajos de investigación. Los cursos de especialización teórico-prácticos, se han dado tanto en la aproximación a la Historia de Melilla desde el punto de vista arqueológico (como el impartido en el Centro de Profesores y Recursos), como en el mundo de la informática, impartándose durante dos años el curso "Técnicas Avanzadas en Arqueología de Campo", cuyo objetivo se centra fundamentalmente en informar a los alumnos de las nuevas corrientes informáticas en su aplicación a la actividad arqueológica, como actualización necesaria sobre los nuevos recursos y el nuevo material que debe consultar, conocer y trabajar, cualquier inves-

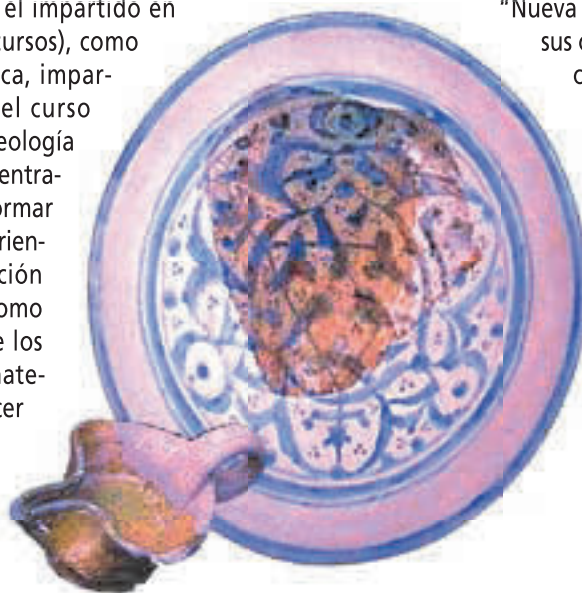


Fig. 17: Piezas Sala Medieval

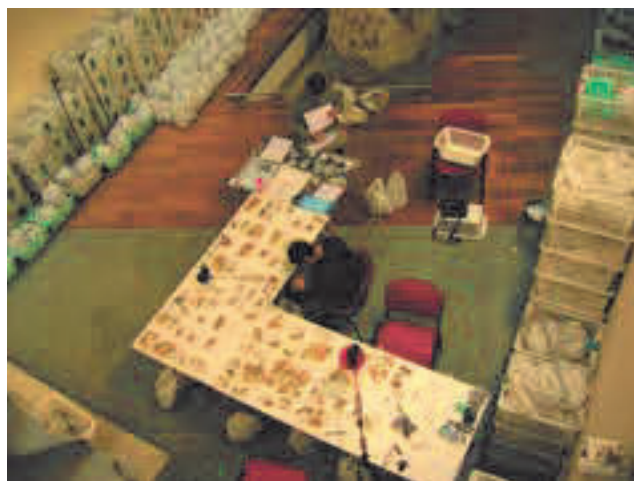


Fig. 19: becarios trabajando en almacén

tigador. Se contó para la realización de estos cursos, con la colaboración de la Viceconsejería de Nuevas Tecnologías, que puso a disposición de los alumnos todo el material informático necesario, para que pudieran tener acceso a los contenidos del curso: Coordenadas Gráficas y UTM; Geo-Referenciación y GPS; Fotografía Digital en Arqueología, o Tecnología de los Sistemas de Información geográfica entre otros.

5) La Arqueología en el Museo

Una de las grandes aportaciones de la arqueología, ha sido la renovación casi íntegra del Museo de la Ciudad, ya que prácticamente la totalidad de los fondos allí expuestos proceden de las excavaciones realizadas, siendo pocas las donaciones y adquisiciones comparadas con los objetos procedentes de hallazgos arqueológicos. Estos fondos arqueológicos son los que ocupan hoy día las vitrinas del Museo de Arqueología e Historia, amplían los fondos almacenados y se utilizan para exposiciones temporales.

Paralela pues a la labor arqueológica, se lleva a cabo una indispensable labor de investigación, documentación y análisis, con el fin de poder incorporar los resultados de las excavaciones a la colección del Museo de Arqueología e Historia de Melilla. Con este fin, esta institución llevó a cabo

en 1997 una reforma en profundidad adaptada a la

"Nueva Museología", presentando como uno de sus objetivos e innovaciones, la estrecha vinculación entre Museo y Arqueología, ya

que a través de la labor arqueológica continúa aumentando su colección y exhibición e incrementando por tanto el legado patrimonial de la institución. Se potenció desde el primer momento, no sólo la necesaria e indispensable labor de investigación, también la expositiva con el fin de facilitar el acercamiento de la historia al visitante del Museo.

Todas las salas han experimentado un incremento considerable:

Sala perteneciente a Prehistoria: con los resultados de las sucesivas campañas de excavaciones en las Islas Chafarinas, que han posibilitado tras un acuerdo con Parques Nacionales, que los mismos pudieran estar depositados en el Museo de Melilla, que ha visto enriquecida de manera notable sus fondos prehistóricos con la aportación de la cerámica cardial neolítica.

Sala de Numismática con nuevas monedas destacando las de Russadir, Tamuda o Gades (Fig. 16).

Sala de Antigüedad Clásica, con nuevos bronceos romanos, tipologías de ánforas desconocidas hasta ahora en nuestra ciudad o nuevas muestras de epigrafía.

Sala de Época Medieval. Es quizás la que más ha notado el aporte de objetos procedentes de las excavaciones: desde la primera excavación del año 1997, Cerro del Cubo, cuyos resultados permitieron al Museo crear prácticamente una nueva sala (hasta ahora básicamente ocupada con maquetas) con la exposición de fragmentos de ollas, marmitas o cazuelas de fabricación local, cerámicas igualmente de uso cotidiano procedente del Parque Lobera, hasta cerámicas de época califal, almohade, merinida o nazarí, procedentes de las excavaciones de Plaza de Armas (Fig. 17).

Sala de Edad Moderna, con novedades tan interesantes como los nuevos vidrios procedentes de Casa del Gobernador o los contenedores alimentarios como botijas de aceite, orzas, jarras; utensilios de cocina como tapaderas, lebrillos y de uso marino como pesas de redes, procedentes de Plaza del Veedor y de Calle Alta.

Por otro lado, se han efectuado con los resultados de la labor arqueológica, Exposiciones Temporales: "Plaza de Armas: Corazón y Memoria Histórica de Melilla"; "La Moneda Púnica de Russadir"; "Islas Chafarinas"; "La Pieza del Mes"... y se han presentado ocasionalmente conferencias – exposiciones, en instituciones de la ciudad: Aulas Culturales para Mayores, Club Náutico, UNED, Fundación Gaselec....

Donaciones y Cesiones. Como consecuencia de un hallazgo fortuito realizado por miembros del Club de Actividades Submarinas, se han incorporado al Museo piezas interesantes, como por ejemplo el cepo de ancla de plomo macizo, de forma afusolada, con dos brazos, anillo cuadrangular y asta transversal, asignable al tipo "D" de la clasificación de F. Pallarés así como el zuncho, pieza de ensamblaje del ancla, encontrados en Marzo del año 2002 y que restaurado e idealizado, se han incorporado de igual forma a los fondos de la colección permanente del Museo (Fig. 18). Se ha cedido también al Museo igualmente procedente del mar, una boca de ánfora romana de magnífica factura, así como grandes tinajas contenedoras de productos alimentarios, de época moderna.

6) Difusión científica de las Actividades Arqueológicas. Visitas guiadas a los yacimientos

Iniciadas con la propia revista *Akros*, que desde el inicio tiene una sección dedicada a la Arqueología y en la que se han vertido en todos sus números artículos referentes tanto a campañas de excavaciones como a resultados de las diferentes investigaciones llevadas a cabo en Melilla (fig. 19).



Fig. 20: Visitas guiadas a las excavaciones

En la reciente publicación "*Historia de Melilla*", se evidencia la importancia de los resultados arqueológicos, pues son constantes las alusiones a los mismos en clara referencia a que han permitido de manera notable y determinante, profundizar y ampliar las sucesivas etapas cronológicas por las que ha pasado nuestra ciudad.

Han aparecido también artículos referentes a la arqueología melillense en revistas especializadas de arqueología: "Arqueología", "National Geographic"; "Iberia Vieja" y de universidades: "Gerión", de la Universidad Complutense, o "Espacio, Tiempo y Forma" de la UNED, entre otras.

Se han realizado igualmente numerosos seminarios y encuentros, tanto en Melilla como en la Península e incluso a nivel internacional, que han potenciado una puesta al día y propiciado la reunión de investigadores en torno a un tema común como es Melilla en la historia del Mediterráneo, despertando con ello el interés por los resultados arqueológicos en la comunidad científica internacional.

Se ha participado en Congresos nacionales e internacionales (Cartagena, Rabat, Roma, Túnez, Murcia, Sevilla...) con ponencias que realizan una puesta en valor de la riqueza patrimonial y arqueológica de Melilla. Ha tenido por otro lado una continuada difusión desde un punto de vista periodístico, con un sistemático seguimiento tanto de la prensa escrita Melilla Hoy, Telegrama de Melilla, El Faro, Diario Sur), como de radio (Onda Cero, Cadena SER, COPE, Radio Nacional), o televisión de nuestra ciudad (TVM), que han ido informando puntualmente desde las excavaciones que se iban llevando a cabo, hasta de sus más mínimos detalles; se han realizado entrevistas, documentales, monográficos, informativos... Este apoyo mediático de las excavaciones arqueológicas, han facilitado sin duda y conseguido un mayor acercamiento de las mismas y sus resultados, a todos los ciudadanos melillenses.

La arqueología de Melilla ha estado presente en Fitur, como oferta de Turismo Cultural, poniendo especial énfasis en destacar la importancia de nuestra ciudad como enclave dentro del ámbito del Estrecho, así como su vinculación con la Península Ibérica ya desde la antigüedad. Igualmente ha dejado constancia de sus hallazgos en los Congresos de Patrimonio y Restauración (ARPA).

En los meses de Julio y Agosto de 2006, se ofertó como novedad didáctica, una visita guiada comentada a las excavaciones que se realizaban en Casa del Gobernador, con un resultado más que satisfactorio. Se trataba de dar respuesta a una demanda continuada de los melillenses, para poder conocer in situ la realidad de la antigüedad melillense y el resultado de los trabajos de campo que desde hace años vienen sucediéndose en estos jardines del Gobernador (fig. 20).

Coincidió esta visita con el trabajo que se estaba realizando en ese momento, tanto por el director de la excavación y sus ayudantes de arqueología, como por los becarios que en ese momento trabajaban, por lo que se dieron momentos de gran expectación para los visitantes, cuando en alguna de las ocasiones, se extrajeron objetos de interés histórico y de gran belleza.

Como conclusión podemos decir que desde hace diez años, la arqueología inició un camino de trabajo continuado cuyos frutos han potenciado la investigación, la historia y la difusión científica de nuestra ciudad.

Bibliografía

- "Melilla prehistórica". *Trápana* n° 6-7. (pag.15). Asociación de Estudios Melillenses. Melilla, 1992-1993.
- "Melilla romana". *Trápana* n° 6-7. (pags.20-21). Asociación de Estudios Melillenses. Melilla, 1992-1993.
- "Proto-historia melillense: fenicios y cartaginenses". *Trápana* n° 6-7. (pags16-19). Asociación de Estudios Melillenses. Melilla, 1992-1993.
- Aragón Gómez, Manuel (et alii). "Aportación al conocimiento de la ciudad púnico-russaditana. Excavaciones en los Jardines del Gobernador. IV fase. (Melilla)". Ciudad Autónoma de Melilla. *Akros* n° 5. (pags. 81-92). Melilla, 2002.
- Aragón Gómez, Manuel (et alii). "Rusaddir y su integración en la órbita de Roma. Excavaciones en el yacimiento Jardines del Gobernador. Avance de los resultados de la quinta campaña 2006, (Melilla).", *AKROS* n° 6.
- Bellver Garrido, Juan A. y Bravo Nieto, Antonio. *El yacimiento neolítico de Zafrín en las islas Chafarinas*. Instituto de Cultura Mediterránea. Melilla, 2003.
- Bravo Nieto, Antonio y Bellver, Juan A. *Prehistoria del Rif oriental en la obra de Carlos Posac Mon. Yacimientos líticos en la provincia de Nador, ciudad de Melilla e islas Chafarinas*. ICM. Melilla, 2004.
- Domínguez Llosá, Santiago L. "Aproximación a la epigrafía en el Museo de Melilla". Ciudad Autónoma de Melilla. *Akros* n°3. (pags. 9-14). Melilla, 2004.
- El faro de Melilla (prensa local)*. Melilla, 1998 – 2006.
- El tetograma de Melilla (prensa local)*. Melilla, 1981–2006.
- Fernández de Castro y Pedrera, Rafael. "La necrópolis púnica romana de Melilla". *ALDABA* n° 9. (pags. 127-138). UNED. Melilla, 1987.
- Fernández Uriel, Pilar. "Espacios y Elementos de la Arqueología Melillense. El Posible Ninfeo de Plaza de Armas; su significado". Ciudad Autónoma de Melilla. *Akros* n°1. (pags. 28-35). Melilla, 2002.
- Gonzalbes Cravioto, Enrique. "Economía de la ciudad antigua de Rusadir". *ALDABA* n° 9. (pags. 97-120). UNED. Melilla, 1987.
- Gonzalbes Cravioto, Enrique. "La ciudad antigua de Rusadir. Aportaciones a la historia de Melilla en la Antigüedad". *ALDABA* n° 16. (pags. 109-110). UNED. Melilla, 1991.
- Melilla y su entorno en la antigüedad*. UNED. Melilla, 1983.
- Melilla Hoy (prensa local)*. Melilla, 1981 – 2006.
- Moratinos Bernardi, Paloma. "Joyería púnica en Melilla: Los pendientes de la necrópolis del Cerro de San Lorenzo". *Aldaba* n° 16. (pags. 13-26) UNED. Melilla, 1991.
- Moreno Peralta, Salvador; Bravo Nieto, Antonio y Sáez Cazorla, Jesús M. "*Melilla la Vieja : plan especial de los cuatro recintos fortificados*". Ciudad Autónoma de Melilla. Melilla, 1999.
- Posac Mon, Carlos. "Las perspectivas arqueológicas de Melilla". *Aldaba* n°9. (pags. 121-126). UNED. Melilla, 1987.
- Rojo Guerra, Manuel (et alii). "El Yacimiento Neolítico de Zafrín en las Islas Chafarinas (Norte de África, España) : avance de los resultados de la campaña de excavación 2004". Ciudad Autónoma de Melilla. *Akros* n°4. (pags. 101-106). Melilla, 2005.
- Sáez Cazorla, Jesús M. "Atlas arqueológico de Melilla". *Trápana* n° 2. (pags. 20-28). Asociación de Estudios Melillenses. Melilla, 1988.
- Sáez Cazorla, Jesús M. "*Espacio y funciones urbanas de la Melilla medieval*". *Akros* n°1. (pags. 42-47). Melilla, 2002.
- Sáez Cazorla, Jesús M. "Réplica del Delfín Romano de Terracota". Ciudad Autónoma de Melilla. *Akros* n°5. (pags. 9-12). Melilla, 2002.
- Salado Escaño, Juan Bautista (et alii). "Nueva aportación al conocimiento histórico de los primeros momentos de Malila (Segunda Parte) : las cerámicas a torno altomedievales de las excavaciones de Parque Lobera y Cerro del Cubo (Melilla)". Ciudad Autónoma de Melilla. *AKROS* n°4. (pags. 93-100). Melilla, 2005.
- Salado Escaño, Juan Bautista (et alii). "Nueva aportación al conocimiento histórico de los primeros momentos de Malila : las cerámicas a mano altomedievales de las excavaciones de Parque Lobera y Cerro del Cubo (Melilla)". Ciudad Autónoma de Melilla. *Akros* n°3. (pags. 87-96). Melilla, 2004.
- Strato; ICM. "Huerta de Reyes : un yacimiento del ateriense localizado en Melilla". Ciudad Autónoma de Melilla. *Akros* n°3. (pags. 97-106). Melilla, 2004.
- Tomasseti Guerra, José María. *Sidi Guariach: Una cantera-taller de industrias líticas en sílex de la prehistoria reciente de Melilla*. UNED. Melilla, 1996.
- Villaverde Vega, Noé. "Intervención arqueológica en Plaza del Veedor (Melilla)". Ciudad Autónoma de Melilla. *Akros* n°1. (pags. 22-27). Melilla, 2002.
- VVAA. *Historia de Melilla*. Ciudad Autónoma de Melilla. Melilla, 2005.